

Revivir el Pasado de la Ciudad de Mérida

Ana Sánchez Rico¹

Resumen

La ciudad de Mérida, en la provincia de Badajoz (España) es un buen ejemplo para apreciar a través de los restos arqueológicos que se conservan cómo era el pasado y cómo éste ha llegado a nuestros días. La formación de la ciudad, sus calles, su trazado ha dejado huella en la ciudad actual. No sólo es importante la historia que desprende Mérida sino también la identidad de los emeritenses. En los últimos años se están llevando a cabo iniciativas para poner en valor y difundir Mérida. Resulta relevante en el ámbito educativo establecer la relación pasado-presente de la ciudad, y por ello nos centraremos en las jornadas de Emerita Lúdica. Éste es un ejemplo de enseñar la historia a través de recreaciones, marcadas por un gran rigor histórico. Se reflexionará sobre la implicación de esta iniciativa con el pasado de la ciudad, sus conjuntos arqueológicos y cómo se puede dar vida a ese pasado provocando en los emeritenses un sentido de identidad que hasta hace poco no lo poseían.

Palabras-clave: Mérida. Emerita Lúdica. Patrimonio. Ciudad.

REVIVE THE PAST OF THE CITY OF MÉRIDA

Abstract

The city of Mérida, in Badajoz (Spain) is a good example of how archaeological remains can help us to appreciate the past and its influence on the present in the shaping of the city, its streets, the imprint of the past is clear for all to see in the modern city. Not only is the history of Mérida important, but also the identity of its inhabitants. In recent years initiatives have been carried out to promote Merida and its heritage. It is important to study the relationship between past and present in the city, and to do so we focus on the days of Emerita Ludica. This is an example of teaching history through recreations, made by a great historic accuracy. We will reflect on the significance of this initiative regarding the city's past, its archaeological structures and how the past is brought back to life, giving the inhabitants the sense of identity the did not have before.

Keywords: Mérida. Emerita Lúdica. Heritage. City.

¹ Profesora online en la Universidad Alfonso X el Sabio en el Máster de Formación de Profesorado. Historiadora por la Universidad de Barcelona, Máster en Didácticas Específicas en Aulas, Museos y Espacios Naturales y doctoranda en Educación en la Universidad Autónoma de Madrid. anasanchezrico22@gmail.com

Mérida es la capital de la Comunidad Autónoma de Extremadura, situada al Oeste de España y próxima a la frontera con Portugal. Una de las regiones más desconocidas del país y con un pasado glorioso. Mérida es una ciudad con reminiscencias romanas, visigodas y árabes. No obstante, es el pasado romano el que más recuerda la ciudad por sus monumentos, su trazado y por su historia.

La ciudad de Mérida tiene un turismo consolidado. Sin embargo, la proyección educativa de su valor histórico y arqueológico está por desarrollar todo su potencial. En el presente artículo se pretende comprender el pasado de la ciudad de Mérida a través de recreaciones históricas realizadas *in situ* en algunos de los restos arqueológicos que permanecen en pie en la ciudad. Esta propuesta consiste en una forma diferente de enseñar historia, a través de la reconstrucción del pasado urbano.

Objetivo: una mirada al pasado de Mérida

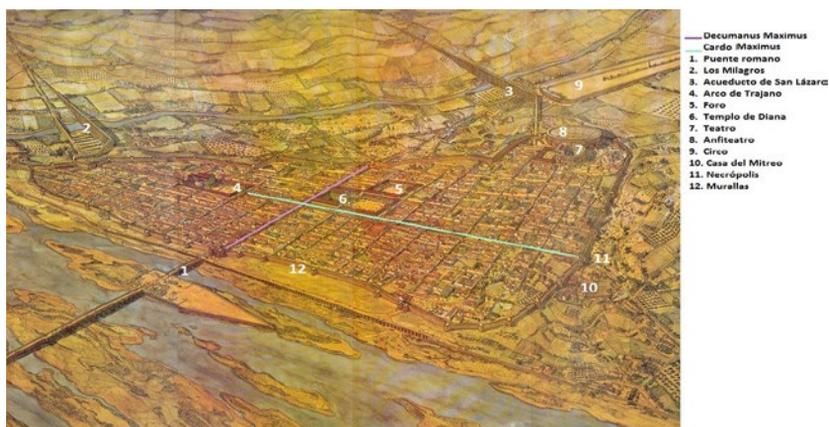
El objetivo principal del presente artículo es mostrar un ejemplo diferente de enseñar la historia a través de recreaciones y representaciones realizadas *in situ* en aquellos enclaves donde siglos atrás tuvieron lugar dichas escenas. Para revivir ese pasado en Mérida, se pone en marcha todo un engranaje de investigaciones y de trabajo que salen a la luz en jornadas como *Emerita Lúdica*.

En el año 25 a.C. el emperador Octavio Augusto dio la orden de fundar la *Colonia Augusta Emerita* para acoger a los veteranos de las legiones *V Alaudae* y *X Gemina*, que habían luchado en las guerras cántabras.

La ubicación estaba estratégicamente elegida. Situada al margen del río Anas (actual Guadiana) junto a la desembocadura del río Albarregas. La ciudad se emplaza en el curso medio del extenso valle del Guadiana, donde la corriente del río queda partida por una isla central que divide su cauce y facilita el paso (ALMAGRO, 1961). Pronto fue un punto neurálgico entre la Bética y el norte de Hispania. No tardó mucho tiempo en convertirse *Augusta Emerita* en la capital de la Lusitania, una de las provincias en las que estaba dividida la Hispania Romana.

Por lo que respecta a la planificación de la ciudad se puede decir que era semejante a la de otras fundaciones del Imperio Romano. Constaba de dos calles principales, el *cardo maximus* y el *decumanus máximus*, que se cruzaban perpendicularmente (GARCÍA; RAYA, 1997). No podían faltar espacios tan comunes y principales como el foro, el Templo de Diana, el teatro, el anfiteatro, el circo, las termas, los puentes o acueductos. El esplendor de la ciudad se vio reflejado en su urbanismo y es una suerte que ese legado romano junto con el de etapas posteriores se siga conservando en la actual Mérida. Señalar también que en 1993 el conjunto arqueológico de la ciudad fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Figura 1 – Dibujo de Augusta Emerita con anotaciones de los principales enclaves.



Fuente: Museo Nacional de Arte Romano. Disponible en: <http://museoarteromano.mcu.es/dibujo_augusta_emerita.html>.

En el mapa de *Augusta Emerita* se muestran los principales enclaves de la ciudad en época romana (Figura 1). Unos enclaves que se pueden localizar en los restos arqueológicos en la ciudad actual (Figura 2). Podemos hallar varias similitudes entre el pasado y el presente de Mérida. *Augusta Emerita*, como ya se ha comentado, fue capital de la Lusitania, y la actual Mérida es la capital de Extremadura. La Vía de la Plata pasaba por *Augusta Emerita* del mismo modo que transcurre la actual autovía A-66 o la nacional N-630.

En Mérida se puede encontrar un tramo del *Decumanus Maximus*, una de las principales vías de *Augusta Emerita*. Situada en la confluencia de las calles de Delgado Valencia y Santa Eulalia antes de llegar a la Puerta de la Villa. Su vinculación con el pasado también lo podemos hallar en que la calle Santa Eulalia es una vía comercial del mismo modo que lo fue en *Augusta Emerita*. Bajo esta calle peatonal se encontraría el resto de la calzada romana que llegaría hasta el puente romano. La propia planificación y los restos arqueológicos que se conservan ya provocan que quién pasea por Mérida se traslade al pasado de la ciudad.

En la actual ciudad de Mérida se localizan los principales monumentos arqueológicos de Mérida, donde también aparecen señalados el Museo Nacional de Arte Romano (en adelante MNAR) y la localización de las antiguas vías romanas, el *Cardo Maximus* y el *Decumanus Maximus* (Figura 2).

Figura 2 – Localización de los principales monumentos de la ciudad de Mérida



Fuente: Google Maps ©2016.

Es cierto que Mérida destaca por su pasado romano, muy patente y vivo en sus calles y monumentos arqueológicos, pero no hay que olvidar que también posee restos arqueológicos visigodos y árabes. Gran valor el que posee Mérida y una tímida difusión de su historia y patrimonio. Un aspecto que en los últimos años se intenta mejorar a partir de distintas iniciativas.

Nuevos Caminos se Abren en la Enseñanza de la Historia

La enseñanza de la historia es un tema que se lleva trabajando en las últimas décadas tanto en el marco internacional como nacional. Existe una preocupación generalizada por saber cómo adquirir conocimientos históricos tanto en la educación formal como en la no formal o informal. En los últimos años se está abriendo camino a la transmisión de la historia por otros medios que no sean exclusivamente las aulas, como sería el caso de museos y otros emplazamientos con múltiples recursos y actividades.

Castle (2002) recalca la preocupación que poseen los museos en Canadá para aprender temática histórica pues no sólo muestran evidencias del pasado sino que proponen que el propio visitante haga historia. Años más tarde Gangopadhyay (2010) hace hincapié en que los museos poseen un papel importante en la enseñanza de la historia y para que los alumnos adquieran mayores conocimientos históricos de forma más didáctica, han de trabajar conjuntamente profesores y museos. Algunas propuestas y ejemplos para acercar escolares y museos en temática histórica aparecen de la mano de McRainey y Russick (2010) así como también de Marcus, Stoddard y Woodward (2012). Estos últimos tratan en profundidad la enseñanza de la historia a través de estrategias museísticas y de numerosos recursos que pueden ser utilizados para transmitir historia.

En el caso de España vemos que en los últimos años se está incentivando más ese trabajo conjunto, dónde ya gran parte de los museos poseen un departamento dedicado a la educación destinado tanto para colegios como para familias y público en general. Han pasado más de quince años desde que Prats (2000) reflexionaba sobre las dificultades que tenía la enseñanza de la historia relacionándolo con el sistema educativo. A día de hoy todavía se puede tomar en consideración este pensamiento. Además no sólo enfocándolo a nivel educativo en las aulas sino también fuera de ellas, incluyendo también la educación patrimonial.

No debe olvidarse que ya en los años 80 y 90 en España Joaquín Prats y Joan Santacana, entre otros, propusieron trabajar la historia desde un punto de vista narrativo, basándose en los trabajos de Dickinson, Lee y Schemel. Decidieron llevar a cabo en las clases escenarios históricos donde los alumnos pudieran recrear y revivir acontecimientos específicos, después de haber elaborado un rastreo de información. Aquí se puede apreciar ese intento por adentrarse en la enseñanza activa en contraposición con la transmisión de conocimientos a través de clases magistrales.

Asensio (2012) recuerda que en los años noventa los museos en España poseían una visión muy tradicional y conservadora. La idea principal era ir a los museos a ver objetos expuestos, lo que significaba que el visitante era un simple espectador que no tenía oportunidad de participar o interpretar lo que estaba viendo. A finales de los noventa comenzará a cambiar este tipo de museos con la creación de los llamados museos de identidad. Se pretende que haya una contextualización fijándose no sólo en el tiempo y en el espacio sino también en los diferentes procesos socioculturales que se han ido produciendo y generan conocimientos tanto de arqueología, etnología, ciencia como de producciones artísticas. Utilizan un discurso narrativo para que logre ser más atrayente para el visitante.

A partir del 2007 se ponen en marcha los Museos de Mentalidades, con la intención de recuperar historias olvidadas que son explicativas de la historia concreta de unos territorios, y que los habitantes de esas tierras han ido conformando a lo largo de sus vidas (CALDERA; ASENSIO; POL, 2010). Estos tipos de museos se fijan sobre todo en los rasgos distintivos de las personas, de un grupo o una generación. Así como también recogen la imaginación colectiva, las creencias populares, rituales y las tendencias artísticas y culturales.

Esto lo podríamos relacionar con lo que comenta Carretero (2007) sobre la relación que existe entre historia cotidiana o popular con lo que comúnmente se conoce como memoria colectiva:

Esta memoria colectiva dentro de una comunidad se ligaría con los recuerdos o representaciones del pasado de la que diversos grupos sociales, políticos y culturales se apropian para así tener en pie el presente y defenderse de los riesgos y acontecimientos futuros tanto negativos como positivos (CARRETERO, 2007, p. 39).

El tema de la identidad de un pueblo es complejo. López (2007) recuerda cómo se ha utilizado la enseñanza de la historia para construir un sentido de grupo identitario. Carretero y Montanero (2008) abordan este tema dando mayor énfasis a los aspectos cognitivos y culturales.

En este punto en el que nos encontramos merece la pena recordar algunas frases que escribió Mariano José de Larra (1835) sobre la ciudad que nos atañe “Mérida es indudablemente una de las poblaciones, mejor diremos, uno de los recuerdos más antiguos de nuestra España”. Aquí nos encontramos ante ese sentimiento de pertenencia, de exaltación de una identidad. Hay que recordar el momento en el que se escribió, pleno siglo 19, y quién lo escribió, que sin duda es uno de los mayores exponentes del romanticismo español.

Ha pasado más de un siglo y Mérida ya no es la misma que observó Larra, no obstante la siguiente frase refleja lo que nos tendría que hacer sentir esta ciudad.

Una vez en Mérida, y rodeado de ruinas, la imaginación cree percibir el ruido de la gran ciudad, el son confuso de las armas, el “hervir vividor” de la inmensa población romana. ¡Error! Un silencio sepulcral y respetuoso no es interrumpido siquiera por el “aquí fue” del hombre reflexivo y meditador (LARRA, 1835).

Estas palabras incitan a la reflexión y a que la ciudad, recordando el esplendor de *Augusta Emerita*, siga rugiendo con fuerza, que salga al escenario y no se esconda detrás del telón.

Metodología

El presente artículo consiste en una investigación cualitativa, justificada sobre la recreación histórica. La recreación histórica trata mantener el rigor histórico sobre el mismo emplazamiento en el que tuvieron lugar los hechos (CALDERA,

2002). Esto tiene su semejanza en los llamados *reenactments* donde se ofrece a los participantes y al público experiencias auténticas y representaciones de la historia (GAPPS, 2009). No obstante, la clave de referencia la encontramos en los *living histories* norteamericanos, especialmente en *Colonial Williamsburg*, su misión es ser un centro para la historia y la ciudadanía donde se fomente el aprendizaje del pasado a través de la conservación, la restauración y en este caso en presentar cómo era Williamsburg en el siglo 18.

El planteamiento de esta investigación se basa en el estudio de la historia de la ciudad. La transformación urbana queda registrada mediante los vestigios arqueológicos, que otorgan histórico al estudio. La consulta de las fuentes de documentación primaria permite reconstruir las escenas cotidianas del pasado romano de Mérida. Consecuentemente se elaboran los guiones para llevar a cabo las recreaciones históricas que conduzcan a divulgar la cultura romana. En esta divulgación de la historia se pretende enseñar la historia a todo el público a través de las recreaciones históricas.

Educar y Difundir la Ciudad Desde el Patrimonio

En la enseñanza de la historia se utilizan métodos muy diversos tanto en el aula como fuera de ellas. Las propias recreaciones históricas en sí, incluyendo el proceso de preparación, tienen la intención de enseñar y transmitir conocimiento desde una perspectiva más narrativa.

Estamos acostumbrados a ver que la difusión del patrimonio cultural se realiza casi exclusivamente desde centros públicos como los museos, centros de interpretación, monumentos, parques arqueológicos y yacimientos, cuyos recursos son principalmente la exposición de obras de arte, de materiales y objetos junto con sus paneles explicativos y alguna que otra audiovisual, alcanzando en los últimos años ciertas innovaciones tecnológicas que van de la mano con el contexto social en el que vivimos. A veces, aunque estos recursos estén bien elaborados, no son suficientes para llegar a transmitir todo el conocimiento que

se pretende al público. Cada vez más es necesario contextualizar ciertos objetos y establecer vínculos con la vida de otras épocas; es aquí donde la recreación histórica da un paso hacia adelante.

Habría que situar a la recreación histórica como un recurso alternativo a las formas tradicionales de difusión del patrimonio cultural y de la Historia, y que intenta superar, la gran descontextualización carente en muchos espacios museísticos. Los ejes principales serían el marcado rigor histórico que ha de poseer y la espectacularidad y puesta en escena que ha de conseguir atraer al público y dotar al discurso de una comunicabilidad más fácil y accesible.

Según Pilar Caldera (2002) las pautas a seguir en las recreaciones históricas serían las que se exponen a continuación:

- Conseguir en la reproducción de objetos y vestuario utilizados, así como en la caracterización de los personajes recreados, la máxima fidelidad respecto de los originales.
- Representar con la mayor veracidad los hechos del pasado, los modos de vida y costumbres de la época recreada.
- Situar las actuaciones en los emplazamientos originales donde tuvieron lugar, que sean preferentemente enclaves patrimoniales que se conserven y sean factibles para reproducir el ambiente original de la época.
- Tomando como ejemplos los *livings histories* estadounidenses, aparecería la figura de los intérpretes de la historia. Dichos intérpretes han de poseer conocimientos avanzados sobre la temática histórica tratada, para de esta forma poder interactuar con el público a través de la explicación personal, la interpelación, la improvisación y la participación en determinadas actividades.

Siguiendo estas pautas se puede lograr que la recreación histórica esté cargada de ventajas. Todo lo que conlleva una recreación ya posee un ambiente de espectacularidad y de participación que es de máxima atracción para el público y que consigue mantener la atención de estos desde principio a fin, un hecho bastante complicado en otras actividades. Puede parecer que esté próxima

al teatro, pero hay que señalar la gran diferencia, y es que en las recreaciones impera el rigor histórico, fruto de un trabajo de documentación e investigación previa. Un rasgo distintivo es que se asiente, en la medida de lo posible, en su espacio original y que todos los elementos recreados pertenezcan al momento cultural que se quiere representar. En ningún momento debe olvidarse el respeto al conjunto monumental y que es deber de todos abogar por la conservación y la preservación del patrimonio. Todo esto es lo que se intenta realizar y potenciar cada año en las jornadas de *Emerita Lúdica*.

Estas jornadas se concentran principalmente en tres días al año. Hasta el año 2014 solían celebrarse en el mes de septiembre pero en la sexta edición, acontecida en el 2015, se modificaron las fechas a finales de junio. Éstas junto a otras modificaciones y mejoras se van sucediendo a medida que pasan las ediciones. Así como la afluencia de público que cada vez es mayor y más sensible al pasado de la ciudad y a su identidad romana.

En estas jornadas de revivir el pasado de Mérida se celebran espectáculos, mercado romano, recreaciones, teatro, visitas arqueológicas, talleres, entre otras muchas actividades.

El espacio principal que se toma es el recinto del Templo de Diana, donde tiene lugar gran número de las actividades, además de ser donde se encuentran los talleres, y se realizan ambientaciones, así como también las visitas arqueológicas al interior del templo. Otras actividades se emplazan en el Alcazaba, en el Pórtico del Foro, el Museo Nacional de Arte Romano, la casa del Mitreo, el teatro y el anfiteatro.

Aquí se puede apreciar uno de los puntos citados anteriormente y que comenta Caldera (2002) sobre la importancia de situar las actuaciones en sus emplazamientos originales. Por ejemplo en el recinto del Templo de Diana se intenta mantener en la medida de lo posible lo que pudo ser en época romana la vida comercial en el foro, y por ello durante las jornadas hay varios puestos recordando lo que pudo ser ese espacio. Las representaciones que adquieren más fuerzas y son de gran atractivo para el público son las que tienen lugar en el anfiteatro y en la Casa del Mitreo. En el anfiteatro destaca la Lucha de gladiadores, una gran evocación a uno de los espectáculos que más gustaba a

los romanos, y que se puede afirmar que a día de hoy, uno de los más atrayentes y espectaculares para el público visitante de *Emerita Ludica*. El aforo del anfiteatro es menor al que había en su época de máximo esplendor, marcado por la pérdida de gran parte de su estructura, y limitado el acceso a algunas partes por su estado de conservación, no obstante esto no dificulta para que los participantes animen a los gladiadores y vivan en su propia piel cómo pudo ser un espectáculo de esta tipología, hace más de 2.000 años.

Las luchas que se recrean en el anfiteatro tienen tras de sí una labor de documentación y de rigor histórico de cómo se desarrollaba este espectáculo. Mérida durante estas jornadas tiene el privilegio de ver al gobernador de *Augusta Emerita* asistir a estos grandes actos, y por supuesto presidir el *Ludus gladiatoria*. Familiares del gobernador, *dominas* y soldados desfilan en la *pompae* antes de que dé comienzo el gran espectáculo.

Figura 3 – Entrada de la *pompae* al anfiteatro de Mérida en la recreación del II *Ludus Gladiatoria*



Fuente: Elaboración propia.

Al principio de la recreación, el *summa rudis* alienta al público para que participe en si quieren que viva o muera el gladiador que perdía. No hay vez que el público defraude pues siempre es participativo y ayuda a crear el ambiente óptimo a lo que está aconteciendo.

Hay que decir que no es un teatro esta recreación, en ella el *summa rudis* va explicando antes de cada combate los tipos de gladiadores que se van a enfrentar, sus armas y sus cascos. Esta parte es bastante didáctica pues ayuda a diferenciarlos e incluso a adquirir conocimientos históricos de una forma diferente a la que se está acostumbrado.

Figura 4 – Lucha de gladiadores y repartición de pan en la recreación del II Ludus Gladiatoria. Son dos momentos que recuerdan el Panem et Circenses, distribución de alimentos y diversión para el pueblo



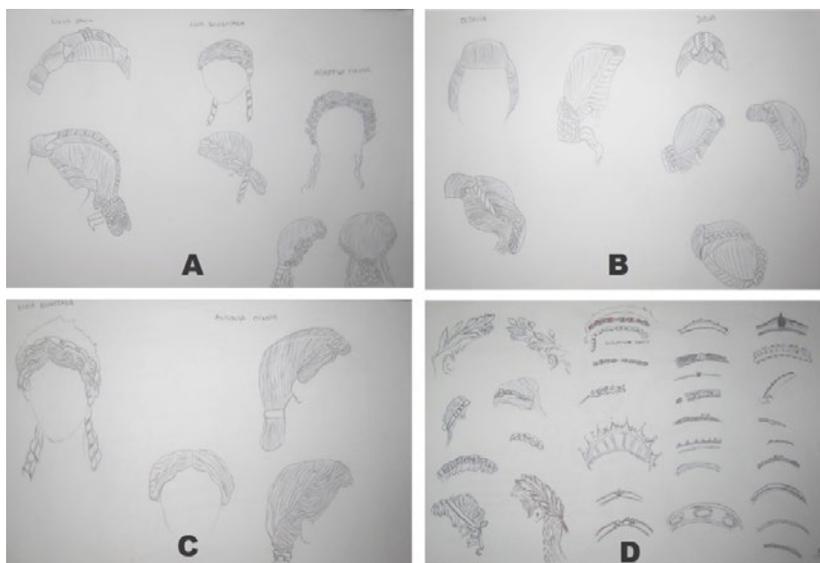
Fuente: Elaboración propia.

La casa del Mitreo por su conservación y la pasarela que tiene para las visitas es un lugar idóneo para realizar recreaciones. En los últimos años esta *domus* ha permitido a los visitantes a participar y asistir a un funeral romano, a una boda romana y a la fiesta de Matronalia. Como se puede apreciar se evoca actos cotidianos como puede ser un funeral y una boda. En estas representaciones, la narradora va explicando en todo momento lo que está aconteciendo, da explicaciones de por qué se hacía tal acto, qué significaba y ayuda a contextualizar la acción y a que el público comprenda lo que está sucediendo. Este tipo de recreaciones aproximan al visitante a adentrarse en el pasado de los

habitantes de *Augusta Emerita*, y por qué no, en reflexionar sobre la historia y los antepasados e incluso ver que a pesar de que hayan pasado siglos, existen reminiscencias romanas en nuestra vida cotidiana.

Haciendo hincapié en el punto del rigor histórico detrás de las recreaciones históricas que se llevan a cabo en Mérida, se expone a continuación un ejemplo de ese proceso de documentación que tiene lugar con anterioridad a la celebración de las jornadas.

Figura 5 – Los dibujos A, B y C corresponden a los peinados para las modelos de la pasarela *Emeritae Fashion Week*. El dibujo D son distintos modelos de diademas.



Fuente: Elaboración propia.

En la *Figura 5* se exponen unos dibujos que se elaboraron a partir de una exhaustiva documentación para ver los peinados que llevarían las modelos que representarían la familia imperial en la pasarela de *Emeritae Fashion Week* en la 5ª edición de *Emerita Lúdica*. Estos dibujos se llevaron al peluquero que se encargó de ponerlos en práctica rigurosamente en los peinados de las modelos. Por lo que respecta a los detalles de la vestimenta y a las diademas

se pretendía mostrar varias posibilidades para llevar en las recreaciones de Emerita Lúdica. Tanto las vestimentas como la ornamentación y ambientación de los lugares cuentan siempre con un rigor histórico. Los colores y las telas intentan simular las vestimentas de los romanos. En la 5ª edición que se conmemoró el bimilenario de la muerte de Augusto, las vestimentas evocaban la época del emperador.

Otro aspecto importante es el guión de la recreación histórica. En el caso de los ejemplos que se han citado con anterioridad, tienen un guión lógico de cómo sucedía una lucha de gladiadores, un funeral romano, una boda romana y Matronalia. Para poder elaborarlo se necesita un proceso de documentación, fijarse en los detalles, los lugares y espacios que utilizaban, personas que intervenían, expresiones latinas que se decían, entre otros muchos aspectos a tener en cuenta. Las recreaciones que se llevan a cabo en la Casa del Mítreo poseen estas características. Es cierto que en ocasiones no se puede utilizar el espacio concreto en el que se hacía porque hay que adaptarlo a la situación, teniendo en cuenta la pasarela donde se coloca el público, las luces, y sobre todo los espacios que no pueden ser pisados por temor a su conservación. Aun así, la idea sigue latente con la utilización de la *domus* y en el caso del *Funus* que mejor forma de sentirte partícipe de un funeral de la época romana que caminando a través de los cipreses dirección a los columbarios.

Estamos apreciando varias alusiones a la vida cotidiana de los emeritenses, pero falta comentar una de las grandes aficiones que había y ésta era el teatro. El teatro romano de Mérida es probablemente la imagen que muchas personas tienen sobre la ciudad, puesto que el Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida posee gran difusión en los medios.

Figura 6 – Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida



Fuente: El festival. Disponible en: <<http://www.festivaldemerida.es/el-festival.php>>.

Asistir a una obra en el Teatro Romano es una experiencia única, es otra forma de adentrarte en el pasado romano de la ciudad y vivir por ti mismo la sensación que provoca el estar sentado en la *cavea* o en la *orchestra* y admirar, no sólo la obra, sino todo el conjunto arqueológico que lo rodea. En la obra dedicada a la 50 edición del Teatro Clásico de Mérida, Monleón afirma lo siguiente refiriéndose a los extremeños:

No van al teatro de Mérida simplemente a ver una representación; van a renovar un rito social milenario, cuyos contenidos y formas han sufrido, sin duda, notables transformaciones, pero que conserva el carácter de asamblea lúdica y popular, en un espacio abierto, donde se articula y se hace palpable la existencia apacible de una comunidad (MONLEÓN, 2004, p. 40).

Han pasado más de diez años y tal vez esta afirmación ya sea abarcable no sólo a los extremeños sino al público asistente en general proveniente del resto de España y de otros rincones del mundo.

Reflexiones Finales

Se ha ido viendo cómo la actual ciudad de Mérida perpetúa en sus cimientos ese pasado romano de más de 2.000 años, y que por suerte se puede apreciar cuando se visita la capital extremeña. También debemos recordar que

en Mérida convergen varias culturas, pues no sólo se conservan restos arqueológicos romanos sino también visigodos, árabes y de etapas posteriores. No hay que olvidar que el conjunto arqueológico de Mérida fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

La relación pasado-presente de la ciudad no es fijarse únicamente en las similitudes con el pasado a través de sus monumentos, es además, aprovechar estos restos arqueológicos y darles vida para que no queden como piedras antiguas que hay que pagar para visitar. No es eso por lo que se ha de luchar en Mérida, se ha de seguir creando y mejorando iniciativas que consigan dar vida a los monumentos y que con ello ayude, no sólo a los emeritenses, sino a todo el que pasee por la ciudad, a vivir y adentrarse en el esplendoroso pasado de la ciudad.

Aquí hemos podido ver cómo algunas de las recreaciones que se hacen en las jornadas de Emerita Lúdica son un ejemplo a tener en cuenta en la enseñanza de la historia. Su gran labor documental y el rigor histórico que acompaña a estas recreaciones marcan una gran diferencia con otro tipo de representaciones y recreaciones donde se carece de una investigación histórica y lo que más prevalece es lucrar al público. No son perfectas, todavía hay muchos aspectos a mejorar y a pulir, pero poco a poco va abriéndose camino y atrayendo a más público. En el caso de los emeritenses parece que comienzan a estar orgullosos de la ciudad en la que nacieron y cada vez se van identificando más con el pasado romano de Mérida.

Emerita Lúdica, el Festival Internacional del Teatro Clásico de Mérida, el Museo Nacional de Arte Romano y el Consorcio Monumental de la Ciudad de Mérida cada uno con sus actividades, propuestas e iniciativas están ayudando en la preservación, la difusión, el respeto, y por qué no, también en la educación y transmisión de conocimientos sobre la ciudad.

Se ha hecho énfasis en las recreaciones históricas que se llevan a cabo, en ese rigor histórico que se potencia, y en la representación en monumentos *in situ*. Esta vía abre muchas posibilidades, es atractivo para el público y se aprende con ello, además si se realiza una óptima ejecución la sensación que produce al espectador es de estar reviviendo un hecho del pasado. Todavía se

podría dar un paso hacia adelante y conseguir que estas actividades sean más participativas para el público, lograr que el público no tenga el rol de observador, sino que experimente él mismo la sensación de cómo era la vida en otra época.

Que mejor que finalizar este escrito con unas palabras que escribió Mariano José de Larra (1835) sobre Mérida, refiriéndose a ella como “un niño dormido en brazos de un gigante”. Ha pasado más de un siglo y ese niño parece que va creciendo a un ritmo lento pero constante. Esperemos que no cese y que llegue a convertirse en el gigante que un día fue.

Referencias

ALMAGRO, M. *Mérida: Guía de la ciudad y de sus monumentos*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes, 1961.

ASENSIO, M. From Identity Museums to Mentality Museums: Theoretical Basis for History Museums. In: CARRETERO, M.; ASENSIO, M.; RODRÍGUEZ, M. *History Education and the Construction of National Identities*. Charlotte, NC: Information Age Publishing, 2012. p. 257-268.

CALDERA, P. Emeritalia: la musealización del foro municipal de Augusta Emerita a través de la recreación histórica. Una propuesta de difusión patrimonial. *Jornadas Andaluzas de Difusión*. III, IV, V Jornadas, p. 81-96, 2002.

CALDERA, P.; ASENSIO, M.; POL, E. De los museos de Identidad a los museos de Mentalidad: bases teóricas de la recuperación de la memoria de los modernos museos de Extremadura. *Museo, Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España (Apme)*, n. 15, p. 49-82, 2010.

CARRETERO, M.; ROSA, A.; GONZÁLEZ, M. F. *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós, 2006.

CARRETERO, M. *Documentos de identidad: La construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires: Paidós, 2007.

CARRETERO, M.; MONTANERO, M. Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales. *Cultura y Educación*, v. 20, n. 2, p. 133-142, 2008.

CASTLE, M. C. Teaching History in Museums. *Ontario History*, v. 94, n. 1, p. 1-18, 2002.

FESTIVAL DE MÉRIDA. *Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida*. Disponible em: <<http://www.festivaldemerida.es/el-festival.php>>. (s.f.).

GANGOPADHYAY, P. History Education and the “Educational” Role of Museums. *History matters! The newsletter of the National Council for history education*, v. 22, n. 4, p. 5-7, 2010.

GAPPS, S. Mobile monuments: a view of historical re-enactment and authenticity from inside the costume cupboard of history. *Rethinking History*, v. 13, n. 13, p. 395-409, 2009.

GARCÍA, C.; RAYA, J. *Museo Nacional de Arte Romano*. Guía didáctica. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 1997.

LARRA, M. J. de. Las antigüedades de Mérida. Primer artículo. *Revista Mensajero*, n. 82, fol. 4v. Disponible em: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/las-antigüedades-de-merida-primer-articulo--0/html/ff802a68-82b1-11d1-acc7-002185ce6064_1.html#I_1_1835>.

LÓPEZ, R. La enseñanza de la historia y el pacto de ciudadanía: interrogantes y problemas. In: ARBAIZA, M.; PÉREZ, P. *Historia e identidades nacionales*. Hacia un pacto entre la ciudadanía vasca. Bilbao: Servicios Redaccionales Bilbainos, 2007. p. 166-187.

MARCUS, A. S.; STODDARD, J. D.; WOODWARD, W. *Teaching History with Museums Strategies for K-12 Social Studies*. London: Routledge, 2012.

MCRAINEY, D. L.; RUSSICK, J. (Eds.). *Connecting kids to history with museum exhibitions*. California: Left Coast Press, 2010.

MONLEÓN, J. *Mérida: Los caminos de un encuentro popular con los clásicos grecolatinos: Festival de teatro Clásico de Mérida: 50 ediciones*. Mérida: Consorcio Patronato del Festival de Teatro Clásico de Mérida, 2004.

MUSEO NACIONAL DE ARTE ROMANO DE MÉRIDA (Mérida, Badajoz). *150 años en la vida de un museo: Museo de Mérida 1838-1988*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1988.

_____. *Mérida: Museo Nacional de Arte Romano*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección de los Museos Estatales, 1998.

_____. *Dibujo de Augusta Emerita*. Disponible em: <http://museoarteromano.mcu.es/dibujo_augusta_emerita.html>. (s.f).

PRATS, J. Dificultades para la enseñanza de la historia en la educación secundaria. *Revista de Teoría y Didáctica de Las Ciencias Sociales*, n. 5, p. 71-98, 2000.

Recibido en: 1º/6/2016

Acepto en: 4/11/2016